



Cinco recetas para mejorar la cooperación al desarrollo

El Observatorio Interuniversitario de la Cooperación Internacional al Desarrollo de Castilla y León, integrado por las cuatro universidades públicas de la región, presenta hoy un informe

REDACCIÓN / VALLADOLID

El Observatorio Interuniversitario de la Cooperación Internacional al Desarrollo de Castilla y León, integrado por las universidades públicas de la Comunidad, presentará hoy su tercer informe sobre la Cooperación al Desarrollo de Castilla y León, que ha contado con el apoyo de la Agencia Española de la Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) y la Fundación General de la Universidad de Valladolid (FUNGE)

El documento hace un análisis en torno a tres ejes: el estudio detallado de la Ayuda al Desarrollo en el año 2009, la evolución y características de la Cooperación al Desarrollo en la pasada legislatura (2007-2011) y aspectos específicos como la Cooperación Universitaria al Desarrollo y algunas campañas de sensibilización llevadas a cabo por instituciones públicas y ONGD.

«La política de cooperación al desarrollo de Castilla y León en el periodo analizado tuvo importantes cambios en su orientación y gestión y se consolidaron tendencias sobre las que es preciso reflexionar», según detallan fuentes del Observatorio de la Cooperación al Desarrollo de la UVa. «El nuevo enfoque de la cooperación vincula atención a la ciudadanía castellano-leonesa y ayuda al desarrollo, lo que ha generado confusión y condicionado el cumplimiento de las recomendaciones internacionales», ya que, en algunos casos, «la orientación de la ayuda no permite diferenciar si el objetivo de algunas actuaciones concretas son las personas en situación de pobreza o la ciudadanía castellanyleonesa».

LAS RECETAS. Desde este análisis, el documento propone cinco recetas. Por un lado, avanzar en la definición de una política de cooperación al desarrollo comunitaria con la coordinación entre el Gobierno regional y los locales, mediante la activación de la Comisión Interterritorial y su participación explícita en la definición de planes y programaciones.

Por otro, renovar los instrumentos de planificación, como el Plan Director, mediante procesos



El documento se presenta en la Facultad de Derecho. / EL DÍA DE VALLADOLID

realmente participativos, partiendo de diagnósticos realistas de la cooperación y estableciendo objetivos, metas e indicadores que, a la par que sensatos, identifiquen puntos claros de llegada.

En tercer lugar, se habla de mantener el objetivo del 0,7%, «especialmente en tiempos de crisis». «La atención a nuestra crisis nos está haciendo olvidar la pobreza extrema en que viven millones de personas, que se ha agravado precisamente por la actuación de los ámbitos financieros de los países desarrollados», según asevera el informe.

El informe pide mantener el objetivo del 0,7%, «especialmente en tiempos de crisis»

Asimismo, se propone «mantener la orientación de la ayuda a la satisfacción de las necesidades básicas, enfocándola de manera prioritaria a los países menos adelantados hasta alcanzar el cumplimiento de las recomendaciones internacionales».

PARTICIPACIÓN. Y, por último, «fortalecer los mecanismos de participación y consulta estableciendo procesos que permitan el aporte de todos los agentes de la cooperación en la definición de las políticas mediante la asignación de tiempos adecuados».